

Eduardo Schiaffino: la modernidad como proyecto

Laura Malosetti Costa

A partir de 1880, momento en que ya se observa en Buenos Aires una creciente disposición al consumo cultural, la elaboración de estrategias para instalar el cultivo de las artes plásticas aparecía inevitablemente unida a una toma de posición en términos estéticos: la defensa de unos valores sobre otros, la polémica establecida en términos de oposición a una cierta tradición. Pero además –y fundamentalmente- se hacía necesario articular el naciente desarrollo de la escena artística local con un *monstream* internacional en el que se percibían distintas tendencias y orientaciones.

Fue aquél un momento en el que la interacción con Europa los viajes, son un dato insoslayable.

Esos viajes aparecen como casos comunicantes en un proceso de transferencia cultural permanente que no podemos pensar en términos mecánicos de adopción pasiva de lo que dictaban los grandes centros culturales.

Las tensiones que creaba esa creciente disposición al consumo de bienes culturales, entre una cierta urgencia por acceder al prestigio que este conllevaba y la pretensión de dotar de un fundamento estético-ideológico tanto a las producciones como al público que se imaginaba para estas, se perciben con particular nitidez en el terreno de las artes plásticas.

Se buscaba crear un arte nacional tendiendo una doble mirada hacia y desde afuera. Y si bien la escena local siempre se había ubicado claramente en la periferia, en este periodo asistimos a una reflexión crítica acerca de esa ubicación y de las relaciones con un centro que se desplazaba rápidamente de Italia a Francia.

Hubo diferentes estrategias de apropiación y de codificación de un bien cultural precioso, codiciado no solo por quienes deseaban ser artistas sino también por amplios sectores de las nuevas élites burguesas enriquecidas. Unos y otros codiciaron aquello que constituía el signo distintivo de las naciones más *civilizadas* de la tierra, pero hubo enfrentamientos, desencuentros y conflictos. Eduardo Schiaffino (1858-1935) fue protagonista de estas tensiones. Su significación como artista, crítico, polemista, historiador y fundador de instituciones (la Sociedad Estímulo de Bellas Artes, el Ateneo, el Museo Nacional de Bellas Artes) lo ubican como una figura paradigmática, incluíble para intentar una aproximación a las orientaciones, alcances y significación del proyecto llevado adelante por esa generación de artistas en Buenos Aires.

Este trabajo procura seguir la pista de ese proyecto a partir de los textos publicados por Schiaffino en la prensa periódica de Buenos Aires entre 1883 y 1891, esto es, mediando entre ambas fechas sus siete años de permanencia en Europa.